

Verano púrpura: la Semana Santa ante el mundo en la JMJ

Esta no es una crónica de recuerdos que pasan, sino de los que quedan.

Hubo una vez un viernes, que sin ser primavera fue santo. Un viernes, que sin ser Semana Santa llenó de procesiones las calles de Madrid. Fue un Viernes Santo, 19 de agosto, en que el mercurio calentó incienso para aromar 15 pasos pontificios llegados a la capital desde toda España: los pasos de la Jornada Mundial de la Juventud 2011.

Si el de 1981 fue un Verano azul con guión de Antonio Mercero, treinta años más tarde fue Enrique Guevara, miembro del Comité de Asesoramiento del vía crucis de la JMJ, quien ideó un verano púrpura que puso la Semana Santa española ante los ojos de millones de cristianos, practicantes de otras religiones y ateos de todo el mundo.

“La contemplación de estas extraordinarias imágenes del patrimonio religioso de las diócesis españolas nos ha ayudado en este itinerario hacia el Calvario”, afirmó el Papa Benedicto XVI. “Son imágenes donde la fe y el arte se armonizan para llegar al corazón del hombre e invitarle a la conversión. Cuando la mirada de la fe es limpia y auténtica, la belleza se pone a su servicio y es capaz de representar los misterios de nuestra salvación hasta conmovernos profundamente y transformar nuestro corazón”, añadió.

Las palabras del Santo Padre, un regalo para quienes desde hace siglos entretejen esta fiesta de religión y cultura, cerraban la oración que presidió desde la plaza de Cibeles.



Madrid se había vestido de Viernes Santo sin capirote horas antes.

No hay bordillos para tantas plegarias ni tantos rezos frente a la Catedral Castrense de San Miguel, en la que desde el pasado fin de semana el Cristo de Mena se deja querer por besos sin carmín malagueño, besos nuevos que nunca habían acariciado la madera de sus rodillas. La calle Sacramento es penitencia y comunión simultánea. Penitencia en espera de la salida del Crucificado legionario en el atardecer del calor veraniego que no declina. Comunión por la ilusión de que comience una madrugada atemporal.

Va el Cristo sobre los hombros de sus cofrades y escoltado por un cordón de manos de los voluntarios de la JMJ que quieren evitar altercados en la Puerta del Sol. ¿Por qué se indignan también con quien estuvo siempre de su lado? Cristo atraviesa veloz los metros donde los ciudadanos vienen recordando a los políticos su hartazgo por los excesos. Pero no hay indignación sin tolerancia y el Kilómetro Cero anochece el 18 de agosto sin que lo iluminen velas, sino sirenas de decenas de furgones policiales.

¿Qué está pasando mientras en el Palacio de Comunicaciones? Es Salamanca quien abre el tramo del Prendimiento, el segundo de los pasos malagueños. Desde la sede del Ayuntamiento chulapo parten los primeros hombres de trono. Lo anuncian acordes charros, los de la agrupación musical OJE por el paseo del Prado. Al mismo tiempo, en la reja del Cuartel General del Ejército una grúa ensaya chicotás con el trono del Cristo de Mena. Va a colocarlo en su altar del paseo de Recoletos, donde en íntima madrugada

sus cofrades lo erigirán con mimo y precisión. Hasta allí lo llevan los tatuajes de sus legionarios... porrón, pon, porrón, pon... a golpe seco de tambor. Entonces Mena y Prendimiento se encuentran y convierten el carro de la diosa Cibeles en una silla de la Alameda principal de Málaga entre “vivas y oles” dedicados a la tierra.

Así termina el comienzo de la madrugada de traslados. Al alba todos los pasos han de estar dispuestos para ser visitados por peregrinos que ahora duermen. Es madrugada de recogimiento, sin apenas músicos, deleite de semanasanteros también intemporales.

Subo por Alcalá. Un drag queen emula a Oscar Pistorius mientras reparte flyers. Sobre sus zancos, como las prótesis de fibra de carbono que usa el velocista sudafricano, otea en la vacuidad del asfalto en busca de clientes para su discoteca. Su tanga plateado, única prenda que le desviste, no es reclamo esta noche, por mucho calor que le quite. La sed la sacian hoy los itinerantes asiáticos que venden agua sobre sus cajas de cartón en las aceras. Así sucede camino de San Isidro, el templo en el que aguarda su salida el Gran Poder madrileño, anfitrión de las hermandades de Jerez, Granada y Úbeda.

Tres nazarenos y un despojado callejean por La Latina. “¡Al cielo de Madrid con él!”, indica un capataz con acento andaluz del que no se finge. Y allá van los cuatro. Al pasar por la Plaza de la Provincia, son testigos un grupo de exiliados cubanos que desde hace un mes acampan frente al Ministerio de Exteriores. Protestan. Han sido expulsados del centro de acogida al que llegaron meses atrás por acuerdo del Gobierno y los Castro.



Rachean los pies y sudan los costales hacia Sol. ¿Quién quiere salir de la Real Casa de Correos? Decenas de papones son cirineos de su Dulce Nombre, que ha cambiado Santa Nonia por la angostura de la sede de la Comunidad de Madrid. Y todos callan para que hable el seise, su jefe de paso. Es tan estrecho el largo pasillo de la puerta lateral del edificio como ancho el paso del Jesús leonés cuya hermandad cumple 400 años. Dirá por la tarde el Papa que los pasos ejemplifican “diversas formas de sufrimiento”. Y vaya si lo sufren ahora los cofrades, con temple para no rozar las andas con los muros.

Suena la esquila, el clarín y el tambor: la ronda. “Levantaos, hermanitos de Dios que ya es la hora”. Y echa a andar el Nazareno norteño, al frente la mirada, y debajo la hombría de la túnica negra, que a todos los cargadores estiliza. El tramo de los mejor vestidos. Saldrá tras ellos el pobre Yacente segoviano de Gregorio Fernández. A ruedas, sobre una parihuela de terciopelo negro. Cuatro focos. Algunos hermanos. Simple cortejo.

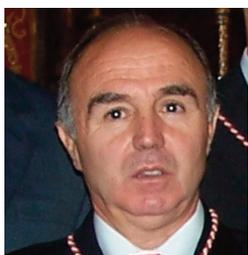
La expectación se mueve ahora en El Carmen. Su fachada, en la calle Salud. El portón abierto. Al fondo la Dolorosa sevillana. Porque la Virgen de todos es y a todos quiere con su viaje del Guadalquivir al Manzanares. No se ha quedado apoltronada en Triana. Otros sí. La iglesia ha sido en los últimos días un santuario de sandalias hasta la Virgen de Regla, la de los Panaderos. La Virgen a la que rezará horas más tarde Benedicto.

Y va María hacia Cibeles con un coro de campanilleros. Llega también el Medinaceli de las devociones puntuales. La Santa Cena de Salzillo, la Crucifixión de Zamora, el Descendimiento conquense. Con impuntualidad, la Quinta Angustia de Valladolid.

No hay ninguna hermandad salmantina. Y yo a muchas recuerdo.

Abraham Coco Barajas

Entrevista al Hermano Mayor



El nombre de Julián Alcántara Isidro nos hace pensar en el Hermano Mayor de la Cofradía, pero algunos de los cofrades no saben nada de cómo es y de su trayectoria, porque una persona no llega a gobernar una Cofradía sin una razón y un trabajo realizado durante mucho tiempo, a veces silencioso y no siempre reconocido.

Es por esto que hemos decidido hacerle una pequeña entrevista, para que así podáis conocer minimamente a esta persona que dirige desde hace tiempo nuestra Cofradía y sepáis la labor que ha realizado y aún hace en la Semana Santa de Salamanca.

¿Cuánto tiempo llevas en la Cofradía?

Llevo en la cofradía prácticamente desde su fundación, desde 1.985

¿Qué te impulsó a entrar en ella?

Me lo sugirieron las personas que fundaron la cofradía

¿Cuál fue tu primer cargo?

Mi primer cargo dentro de la cofradía fue el de tesorero.

¿Cómo accediste a él?

Accedí al mismo por dimisión del anterior tesorero.

¿Cuánto tiempo llevas de Hermano Mayor?

Desde 1993

En todo este tiempo ¿has tenido algún problema grave?

Que yo recuerde no, aunque siempre hay alguno del que mejor no quieres acordarte, porque de lo que hay que acordarte es del aspecto positivo.

Si es así ¿te costó mucho solucionarlo?

Como todo en la vida depende de las ganas e interes que se pongan para solucionarlos.

¿Cuál es el secreto o que requisitos se necesitan para ser hermano Mayor?

Ser Hermano Mayor de una Cofradía o Hermandad es lo máximo que un cofrade puede aspirar dentro de las misma, desde luego para ello se necesitan, a mi manera de entender, varios requisitos, experiencia, antigüedad, dotes de mando o persuasión, sentido común, algo de paciencia y sobre todo que tu familia lo acepte.

Los actos del XXV aniversario, han marcado un hito, se que debiste horas al sueño ¿Cómo comenzaste a diseñar los actos que se han realizado y han resultado ser un éxito?

Dados los tiempos que nos están tocando vivir, tenía muy claro que debían ser actos participativos, que llegasen a todos nuestros hermanos, económicos y que al mismo tiempo sirviesen

para demostrar que nuestra Cofradía no es solamente un bonito desfile penitencial y con todo eso y con la ayuda de la Junta de Gobierno diseñamos los actos que creo que han sido de gran aceptación.

¿Qué sentiste cuando tu Junta de Gobierno te hizo entrega de una placa agradeciéndote toda tu gestión al frente de la Cofradía?

Desde luego no me lo esperaba, fue muy agradable y sobre todo me demostraron una gran amistad y cariño, no en vano llevamos juntos muchísimos años y no los considero una Junta de Gobierno sino unos verdaderos amigos.

Con una personalidad fuerte como la tuya ¿Cómo haces para que en esta Cofradía haya tanta paz interior?

Pues intentando que no me desborde mi personalidad e intentando poner paz y sosiego donde haga falta y como he dicho antes con mucho sentido común.

Aunque es obvio que no podemos satisfacer a todo el mundo ¿consideras que la mayoría de los cofrades están de acuerdo con tu forma de gestionar la Cofradía o crees simplemente que te aceptan porque eres el único que presenta candidatura?

Pues la verdad es que no lo sé, sabéis que siempre tengo mi cargo a disposición de la Cofradía y que no es mi manera de ser la aferrarme al mismo, algo deberé hacer bien, digo yo y que la mayoría y digo la mayoría, no todos porque pensar que todos sería una utopía, me siguen apoyando.

Eres una persona que ha trabajado mucho por la Semana Santa de Salamanca, llegando incluso a ser el Presidente de la Junta de Cofradías, ¿Crees que de alguna manera se te ha reconocido esta labor?

Creo que sí, todavía después de casi diez años de haber estado al frente de la Semana Santa de Salamanca, en momentos bastantes difíciles, hay personas que reconocen mi gestión de entonces y eso es de agradecer, aparte que mis relaciones con todas las instituciones siguen siendo magníficas, pidiéndome incluso colaboración, así como con mis sucesores en el cargo, José Vaz y José Cornejo.

¿Cuáles son tus perspectivas de futuro en la Cofradía?

La verdad que no se, en teoría por los años que llevo como tal, debería de haber dejado de ser ya Hermano Mayor, pero las circunstancias y la falta de candidatos me “obligaron” a seguir como Hermano Mayor y lo pongo entre comillas porque en esta vida nadie obliga a nadie, por eso y por los momentos que estamos viviendo no me gusta a hablar de futuro sino de presente, e ir desarrollando la iniciativas que tanto la Junta de Gobierno como yo vamos teniendo para nuestra Cofradía, eso si con el mayor consenso de los cofrades.

El Amanecer completo

Aquella tarde inolvidable

El amanecer, era testigo de nuestro cansancio, nunca de abatimiento, pero la ilusión se notaba en nuestros rostros. Preparativos del XXV aniversario, y del Poeta ante la Cruz.

La tarde no quiso perderse aquella talla, atribuida a Juan de Balmaseda saliendo por la puerta del Obispo, era inesperada la multitud congregada para el inicio del traslado, era algo usual, pues nuestra salida penitencial así lo atestigua, pero este recorrido y esta salida extraordinaria hacían especial todo lo acontecido esa tarde.

Anécdotas por doquier fluyen en estos momentos solo compartidas con vosotros, y así es.

El Himno Nacional sanaba, pelos como escarpas de propios y extraños, majestuosidad hecha realidad, nuestra imagen con más belleza de día que de noche, con más cercanía en plano



que en vertical, la Agonía Redentora desfiló por un momento a la altura se Salamanca. Todos pudimos observar esa belleza que no se aprecia de noche, esos clavos, esa corona, esa melena y esa policromía que contrasta con el color dorado de nuestra piedra, era como un milagro.

Gracias al Cabildo Catedralicio por habernos permitido desfilarse y permanecer con nuestro titular caminando hacia nuestra otra casa, la que fue su casa, que retornaba a ella después de haber pasado

una noche, fugaz noche del año 1997, como el hijo que vuelve a casa de visita pero que esta vez hay que prepararle el lecho y así fue, se le preparó con todo el cariño y todo el amor que solo unas madres pueden hacer, que solo unas manos pueden cuidar que solo unos cofrades pueden sentir, retornaba de nuevo su casa de la que salió una noche, coincidente noche, madrugada de jueves santo, para guarecerse de esa exclaustación, en la S.I.B Catedral allá por el año 1838.

Nuestras monjitas, le estaban esperando, esa imagen que estaba en la sacristía, y que esta vez la venerarían en la Capilla, para los que este año han tenido el honor de imponerse la medalla ha marcado una referencia, pues pasarán otros 25 años o alguna otra celebración extraordinaria para que vuelva a retornar a su origen, lugar donde se veneró.

Ese recorrido como testigos mudos estarán nuestros muros, que narrarán en un futuro estos días. El discurrir por las calles salmantinas se hizo corto, las hermandades que nos acompañaron fueron testigos de nuestra emoción, sensibles a nuestro sentir.

Todo hacía presagiar que la noche no quería acompañarnos, deseaban los últimos rayos de luz acompañarnos querían despedirse de su Agonía, quería la luz abrazar con sus últimos rayos esas parihuelas, para dejar constancia que ellos también le vieron transitar por esa Compañía tan suya, que ellos también son testigos de su devoción salmantina, que sus cofrades le acompañan, que sus monjitas ansiosas de tenerle cerca, también le dan la bienvenida.



Y comenzamos el triduo, ¡que bonito hace el Cristo de la Agonía en el altar!, es impactante verle, otra expresión tal vez, acostumbrados a verle en ese lugar apenas un foco le descubre la cara, torso y esas manos, y ese cuerpo clavado en el crucero que diferente perspectiva. Le vemos de cuerpo entero por delante, por detrás, por los lados, y todo es el Cristo de la Agonía, los retratos afloran, las cámaras de fotos son elemento imprescindible, que espectacular imagen la del Cristo de la Agonía en su casa.

Y nuestros poetas, otra imagen diferente otro sentir particular, se hace extraño el Poeta ante la Cruz fuera de su entorno, pero en 25 años hay que hacer actos especiales y este es uno ellos, maravillosa dirección de acto, elegante presentación de nuestro libro recopilatorio de 25 poetas.

Emocionante el resultado estos días han sido el reflejo de muchas noches sin dormir, de deberle horas al sueño en fin detalles que solo son vistos por aquellos que sabemos que una cofradía no es fruto de un día y que nada se hace al azar. Algunos solo hemos ayudado a hacer posible los pensamientos y el buen hacer.

Seguid disfrutando de esta cofradía tan vuestra, de estos actos y hoy os emplazo a comenzar una nueva semana santa, os esperamos a todos.

Ángela Hernández Cabezas.